

Mesa de Trabajo 1:

19 DE JUNIO A LAS 10,00 Horas

“La Estructura Sindical en las Regiones Capitales Europeas”

DELEGACIÓN UGT-MADRID

“Según Alain Touraine, sociólogo actual de reconocido prestigio , férreo opositor de las políticas neoliberales, estudioso del mundo del trabajo y de la conciencia de los trabajadores así como del papel del sujeto dentro de los movimientos sociales en el marco de su cultura y de su entorno, en una reflexión sobre la historia y los problemas de la ciudad, opina que la historia de la ciudad es una historia de decadencia.

El mundo moderno empezó con la creación de la “ciudad” como acto político principal, etapa que corresponde al Estado de derecho y la creación de la democracia, cuando aparecen los conceptos de ciudadanía, burguesía, derechos urbanos, derechos cívicos en contraposición con el mundo feudal. Así la ciudad fue el elemento central, el elemento básico, la célula central de la sociedad moderna. La ciudad quería decir apertura, capacidad de cambio, libertad, capacidad de organizar intercambios económicos o culturales.

Más tarde la industrialización supuso la pérdida del control del Estado sobre la economía y también la pérdida de control de la ciudad, sobre gran parte de su población. Poco a poco la mezcla de clases sociales fueron reemplazadas por un proceso de segregación, la imagen de la ciudad se vuelve negativa en el sentido de que la ciudad es la burguesía y el pueblo se siente eliminado.

Así nos situamos en el momento actual en el que este proceso de desintegración ha avanzado mucho, en estas ciudades modernas encontramos distintos grupos sociales que no se relacionan entre sí, nos encontramos una elite de ciudadanos que viven en los centros neurálgicos de poder con acceso a la sociedad de la información globalizada, otra categoría intermedia que serían funcionarios, comerciantes, etc. con economías medias que no viven demasiado lejos del centro y una tercera categoría formada por inmigrantes y grupos desfavorecidos cuya identidad está ligada a lo más cercano, lo local.

Esta tendencia hacia la segregación está provocando la desaparición de la definición de ciudadano, de ciudadanía asociado a los derechos de los individuos.

Ante esta situación consideramos necesario redefinir las ciudades integrando a sus habitantes reconociendo la riqueza de la diversidad. Necesitamos una ciudad que disminuya las distancias sociales, que suprima los guetos y actúe en términos de solidaridad, entendida ésta como dar a cada uno la posibilidad y oportunidad de construir su proyecto personal de vida, en definitiva rescatar los principios básicos de la democracia”.

LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE MADRID Y LOS SINDICATOS EUROPEOS.

De todo esto se desprende lo que desde nuestra posición como organización sindical resulta imprescindible: “la necesidad de plantearnos otras formas de participación de los sindicatos, más ligadas a los problemas concretos de nuestros afiliados y afiliadas, dar un mayor impulso a la participación directa de los ciudadanos y ciudadanas para su implicación. Por tanto este marco de organización-coordinación-vinculación supraestatal se presenta como necesaria en un contexto de organizaciones que tienen su

actividad sindical en un marco físico-geográfico de ciudad, de gran ciudad, que alberga realidades muy diferentes.

Europa tendrá que dar respuesta adecuada a los desafíos que tiene ante sí, tales como las nuevas tendencias demográficas y sociales, la mundialización, la evolución de la información y de la comunicación, y la nueva economía basada en el conocimiento y el desarrollo tecnológico. La educación y la cohesión social, son claves para alcanzar la eficacia económica y lograr una mayor prosperidad para la ciudadanía. Todos estos retos requieren que la UE se dote de más y mejores recursos presupuestarios, no se concibe MAS EUROPA, con menos presupuesto.

En el ámbito más concreto de las **relaciones de trabajo y la protección social**, Europa tiene ante sí retos importantes a los que debe responder: la deslocalización industrial, la privatización de los servicios públicos (Directiva Bolkestein), el desempleo, la exclusión social, mejorar la participación femenina en la vida laboral, el incremento del empleo atípico, los cambios en las relaciones laborales, la reducción del tiempo de trabajo de las personas trabajadoras, los cambios en las estructuras familiares, aumento de la esperanza de vida y la llegada de mano de obra extranjera. Y por supuesto los agentes sociales europeos nos tendremos que enfrentar conjuntamente al reto que supone el calentamiento global y el **cambio climático**.

El objetivo final no debe ser sólo el logro de una mejora absoluta de las condiciones económicas, sino también debe lograrse un equilibrio real en términos de aproximación de los ingresos disponibles, el acercamiento de las estructuras económicas y sociales y de las relaciones laborales, de los niveles de bienestar y con una decidida implicación de los agentes sociales en todas las cuestiones que les afecten; en definitiva avanzar en la cohesión social y económica, pero no sólo a escala comunitaria, sino también en el seno de cada

Estado miembro, pues de poco servirá en la Europa de los 27, abrir caminos a la cohesión supraestatal si se mantienen o se incrementan las diferencias regionales.

Nuestra preocupación como organización y que trasladamos al conjunto de las delegaciones para buscar propuestas alternativas son las siguientes:

- **Fortalecer el derecho laboral y la protección social.** El grado de flexibilidad del mercado laboral alcanzado en la UE significa que se han traspasado los riesgos del Estado y de las empresas al individuo. Los empleos se hacen más de corto plazo, fácilmente rescindibles, es decir en continua renovación, la formación por muy continuada que sea no basta, nadie puede decirte lo que tienes que aprender para que alguien pueda emplearte, tampoco basta con proponer la movilidad geográfica de los trabajadores por toda Europa buscando nichos laborales en el sector terciario. La negociación colectiva con un soporte legal eficiente resulta más imprescindible que nunca.
- La **flexi-seguridad** que a pequeña escala y sectorialmente puede aportar alternativas a la organización del mercado laboral europeo, parece ahora mismo un concepto demasiado sesgado hacia la flexibilidad absoluta, a favor de las actitudes empresariales de liberalización, precisamente en una época de crisis económica y reducción del gasto público, que es quien debería aportar la seguridad.
- **Mantener el principio** que garantiza que ni los acuerdos, ni las normas europeas pueden empeorar los mínimos sociales nacionales.

Con el fin de hacer frente al problema profundamente arraigado de las bolsas de exclusión social, las políticas de mercado laboral adquieren un carácter cada vez más local, con una mayor participación de socios locales a fin de responder a las necesidades específicas. El desarrollo local del empleo, “tercer pilar” de la estrategias europea para el empleo, ha de conjugar correctamente el cambio global con las decisiones locales en el terreno económico y social.

El concepto de adiccionalidad de la política (ampliación o profundización de la política nacional) debe aplicarse también a las políticas de inserción social y complementarse con el concepto de territorialidad de la política,

consistente en aumentar la concentración territorial de los escasos recursos con el fin de conseguir un impacto mayor ¹.

- Repetidas veces se ha propuesto **<el diálogo social y la cooperación internacional como instrumentos eficaces para la reforma de las pensiones>**. Nosotros queremos ir un poco más lejos, y retomando el mandato de Lisboa proponemos **<intercambiar experiencias y buenas prácticas>** respecto a los sistemas de protección social de nuestros respectivos países, para el mantenimiento efectivo del Estado de bienestar.
- El problema al que se enfrentan buena parte de los europeos no es el de la falta de trabajo sino la falta de ingresos, hay que apostar por una redistribución de la riqueza sabiendo que para la producción colectiva de la misma se emplea un número de trabajadores cada vez mas reducido. El **trabajo digno** es nuestro mejor argumento frente a la competitividad y la productividad como los objetivos supremos a los que hay que sacrificar incluso la condición humana de quienes trabajamos por un salario.
- Se han dedicado recursos financieros de los Fondos estructurales² a favor de la **igualdad hombre-mujer**, pero todavía no se han analizado los resultados, nos gustaría comparar las realidades percibidas y las expectativas que tienen los diversos sindicatos europeos al respecto. Otro tanto ocurre con el empleo y la integración social de los **jóvenes** europeos.
- La **seguridad y la salud en el trabajo** que no aparecían como objetivo para las instituciones europeas ni en Luxemburgo ni en Lisboa, se incorporaron a la agenda social del Consejo Europeo en Niza (nov. 2000), y

¹ “Las políticas para combatir la exclusión social deberían basarse en un método abierto de coordinación que combine los planes de acción nacionales y una iniciativa de la Comisión para la cooperación en este ámbito” (Conclusiones de la Presidencia, Consejo Europeo de Lisboa. Párrafo 32)

² Para el periodo 2000-2006, 213.000 millones de euros con tres objetivos.: 1. ajuste estructural de las regiones mas pobres, es decir con PIB per capita inferior al 75% de la media comunitaria, 2.- conversión económica de zonas industriales en declive, 3.- modernización de políticas de educación y formación. En el periodo 2007-2013 el Fondo Social Europeo (FSE). Las prioridades han pasado a ser: más inversión en capital humano (formación) y mejora de la capacidad y la eficacia de las instituciones (buena gestión).

tristemente, sobre todo en España, son dos ámbitos de actuación institucional poco atendidos todavía.

- Analizar **el hecho social inmigratorio en la UE**, su influencia y consecuencias para el crecimiento económico, el empleo y los sistemas de protección social. Ligado a esto conviene ver el impulso que debe darse a la **economía social**, como yacimiento de empleo y como preparación para que los inmigrantes se conviertan en agentes principales del **codesarrollo** de sus países.

El “libro Verde de la Comisión sobre un enfoque comunitario de la gestión de las migraciones económicas” (enero/abril 2005), fue una herramienta útil en el desarrollo del Programa de la Haya (4-5 nov. 2004); y algunas iniciativas, sobre todo de la Comisión, han ayudado a despejar ciertas confusiones demasiado rancias, pero cada vez estamos más lejos de hacer compatible el establecimiento de un espacio de libertad, seguridad y justicia, con la llegada y permanencia de ciudadanos de terceros países como trabajadores estables, puesto que son imprescindibles para la competitividad de nuestra economía.

- El uso de **la ciudad y el medio ambiente**. Nos dice la ONU que la urbanización de la población mundial es un proceso imparable, ahora mismo el 51% de la humanidad vive en ciudades de más de 100.000 habitantes. Y nos advierte que la calidad de vida, e incluso la supervivencia, de todos estará en buena parte condicionada por nuestra capacidad para conocer y controlar la relación de las ciudades con su medio ambiente. En la UE 4 de cada cinco europeos viven en medio urbano.

La continua destrucción y construcción de la ciudad, que evoluciona de forma tan errática, apabulla a propios y extraños, ofreciendo un panorama de gigantismo sin formas ni controles aparentes. La ciudad mercantilizada ha incentivado una forma de vida muy exigente en recursos y pródiga en generación de residuos; hasta ahora, ha sido consumidora insaciable, pero estará muy limitada en el futuro. La escasez del “capital natural” se erigirá

en el limitador fundamental de la actividad productiva, y nos obligará a replantearnos una nueva escala de valores éticos, culturales y sobre todo económicos. Me refiero no sólo a nuevas formas de usar la ciudad, sino a un cambio más profundo en los hábitos de consumo.

Los bienes que nos ofrece la naturaleza han de ser valorados no sólo por su coste de extracción y manipulación, si no también por el coste de reposición, transformando las relaciones de simple explotación y dominio unidireccional sociedad-naturaleza, en otras de mutua colaboración y respeto. En definitiva, se trata de volver a considerar el espacio continuo campo-ciudad como un proyecto sobre el que podamos incidir los ciudadanos, y no como algo ajeno que escapa a cualquier control racional porque sigue ciegamente las evoluciones del mercado.

La continuidad de la Conferencia como marco de referencia para abordar todos estos problemas con sus singularidades pero con sus similitudes en cada Estado, requiere para una buena coordinación, el aprovechamiento de las nuevas tecnologías y un método de trabajo en red entre todos nosotros para obtener así la mayor rentabilidad de los trabajos preparatorios de las conferencias futuras facilitando la coordinación del trabajo diario. Hay que establecer hilos comunes con los que ir tejiendo redes para la participación crítica y para la acción sindical.